

65 f. 464  
señal, Comisión, 29.VII.1980 p.2.

# *Verdejo Ha Quedado Huérfano*

Ha muerto el padre de Verdejo, ese personaje que caricaturizaba al hombre de nuestro pueblo: Coke, su creador, se ha ido, donando su libro sobre las cartillas de su última carreta. Hombre multifacético en los lectos, el cine, el dibujo y la caricatura —mantuvo por años el sacerdocio político en su pluma. Traemos irregularas nos dábala un retrato del hombre público del momento con una crítica sana, festiva y llena de significado.

Hoy Verdejito llena la partida de su  
creador; más que su dolor de perder  
al padre, se suma el dolor de su  
asombramiento, de su desgarramiento del  
piano nacido. Verdejito se perdió entre  
el blue-Jean y las parkas, entre  
Corea y Japón, dejó las ejotes, el  
sonoro flautero y su presidente-  
da pero salió sonriente. Verdejito fue  
una institución, con su gracia, su pa-

cardis y su verdad sobre el hombre que hace la fuerza de una nación.

En el tiempo de la política activa Verdejo tenía un precio y él lo recibía con una sonrisa; porque él sabía que al final él hacía lo que quería. Se hablaba de comprar espionajes, se llamaba colectivo y le gustaba especialmente los compradores era su satisfacción; porque Verdejo no se vendía, solo se valoraba a sí mismo frenético al trío.

La postura es la sat y permanente de los pueblos, el abanderarse, el bregar su causa, el forzarse a vivir sin querer del hombre del pueblo. Rabata en todas las tiendas políticas y su picara sonrisa decía a las claras: ¡Raiba no más, ya llegará el momento y yo haré lo que mi conciencia me dice.

Verdejo, un pa-ado entre tantos que le daban a Chile colorido, gracia

y picardía que surgió de un pasado glorioso de hombres que pelearon por la libertad de esta tierra sobre el lecho del caballo, contra el frío y el viento cordillerano, como Manuel Rodríguez y sus verdejones como bálsamo.

Se murió su creador, el genio que le dio vida, sonrisa y alegría, el que se reía del más serio y cráve de los políticos sin que por ello el aludido se sintiera lesionado. Era otra época, tiempos de Jorge Díaz, de un Verdejo libre, espontáneo y soberano en sus juzgios.

Jorge Díaz murió, pero Verdejo no murió nunca, aunque se visto neoyorquinoizado seguirá teniendo su alma de Verdejo, con un diente por medio, sus ojotes y su sombrero querreado.

Matrix C. de Partito.

## **Verdejo ha quedado huérfano [artículo] María C. de Patrito.**

## Libros y documentos

## AUTORÍA

Patrito, María C. de

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

## Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Verdejo ha quedado huérfano [artículo] María C. de Patrito.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile